

De camino a casa oí un ruido extraño, se parecía al sonido de mi nombre, aunque me extrañó porque iba solo y era por la noche. La voz me resultaba muy conocida, podría decir que era mi mejor amigo, pero me extrañaba ya que él es muy miedoso para esas horas de la noche. Cuando me estaba acercando al arbusto, una mano me cogió y me dijo:

- Yo también lo he escuchado, ese no soy yo.